SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

EL VIUDO.

PARA SEIS PERSONAS.

EN VALENCIA
POR JOSÉ FERRER DE ORGA.
AÑO 1814.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: asi mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Don Epifanio.
Don Felipe.
Don Anastasio.
Juana, *Criada.*
Teresa, *Hortelana.*
Macario, *su Marido.*

La Scena empieza en Casa Don Epifanio, y concluye en una Huerta.

SALON CORTO: SALE DON FELIPE POR UN LADO muy triste con el pañuelo en la mano, y por el otro Don Anastasio, ambos de militar bien puestos.

Fel. Quien es quien me busca?
Anas. Yo:
vamos no seas pesado,
que ya va toda la gente
á la huerta caminando.
Fel. Dexame hombre, qué merienda,
qué huerta, ni que ocho quartos?
Anas. Pues que es eso que te aflige?
te sucede algun trabajo?
Fel. No á Dios gracias, pero amigo
el pobre Don Epifanio
me traspasa el corazon.
Anas. Como?
Fel. Sabes que ha enviudado?
Anas. Si.
Fel. Pues está inconsolable.
Anas. Que seas tan mentecato,
que despues de doce dias
ó trece que han enterrado
á su muger, creas tu
que verdadero es el llanto?
Fel. Y que son doce ni trece
dias para tan amargo
pesar?
Anas. Calla, que tú, y otros
semejantes maridazos,
que juzgan, que en este mundo
solo estan tantas á tantos
los hombres, y las mugeres,
y que si les falta acaso
la suya, no han de hallar otra,
no teneis voto en el caso.
Fel. Pues le habrá mas gurrumino
que tú?
Anas. No puedo negarlo,
pero si Dios me llevára
á mi muger, me haría cargo
de que era su voluntad
darla el eterno descanso,
y á mi la nueva pension
de cultivar otro campo
de los que para su viña
tiene el Señor destinado.
Fel. Y te conformáras?
Anast. Mucho.
Fel. Pues no está tan resignado
el amigo; yo recelo
que sino sigue los pasos
de su esposa, ha de quedar
por lo menos insensato.
Anas. Que inocencia! está visible?
Fel. Ya sale.
Anas. Quanto apostamos
á que le hago reir?
Fel. Reir?
estas muy equivocado;
no es Don Epifanio un viudo
de los que por aí hallamos,
que el cuerpo visten de negro,
y el alma de colorado,
es mucha su pena.
Anas. A bien;
que cerca está el desengaño;

dexale venir.
Fel. Ya viene.
Anas. Verás que precioso rato
tenemos.
Fel. No le dupliques
su dolor.
Sale Don Epifanio de luto riguroso con un pañuelo en los ojos y despues de los primeros versos, y abrazar apretadamente á Don Anastasio, se dexa caer en una silla de brazos que ha de haber en medio del tablado con un taburete á cada lado.
Anas. Don Epifanio
que es eso? *Abrazale y llora.*
Epi. Ay amigo mio!
esto es haberse acabado
todo el mundo para mi.
Anas. Conozco que vuestro llanto
es muy justo, y por lo mismo
no he venido á consolaros,
sino á llorar con vos. *Muy tierno.*
Epi. Amigos, en contemplando
lo que he perdido!....
Dexase caer en la silla.
Anast. Es verdad,
y que en los tiempos que estamos,
aunque andeis con un candil
lugar por lugar, y barrio
por barrio, no hallaréis otra
Doña Ines.
Epi. Era un milagro
de perfeccion! Don Felipe
que la cortejó diez años,
os puede decir lo que era,
ay verdadero y amado
amigo de toda el alma
y que golpe para entrambos:
yá no la verémos mas. *Llorando.*
Fel Que talento! que agasajo! *Llorando.*
Anas Y sobre todo que alegre
con todos, pero cuidado
que allí no habia malicia.
Fel. Mas candida era que el ampo
de la nieve.
Anas. Para siempre
me acordaré yo del chasco
que le pegó á aquel Abate.
Epi. A Don bucle?
Anas. Si.
Epi. Ya caigo:
tambien se debe acordar
de eso Don Felipe.
Fel. Y tanto
que no me olvidaré nunca.
Anas. De risa me despedazo,
já, já, já, quando me acuerdo
de como le hizo por grados
ir creyendo.... já, ja, já. *Rie.*
Fel. Es cierto, y el pobre diablo,
que satisfecho que estaba,
já, já, já. *Rie.*
Epi. Lo mas salado
fué despues de trasquilarle
ponerle al sol en verano.
já, já, já. *Rie.*
Fel. Y quando pagó
la fiesta, y no le sacamos
á bailar?
Rien los 3. Já, já, já.

Anas. Vaya hombre que nos cansamos
mucho habeis perdido.
Epi. Mucho;
por eso la lloro tanto.
Llora y sientase.
Anas. Yo nunca me consolára,
si me hallára en tal trabajo.
Epi. Consolarme yo, y que poco!
ya no me queda otro amparo,
que á tí Don Felipe mio,
con quien viviré encerrado
llorando siempre. *Llora.*
Fel. Ya sabes
que con el alma y los brazos
te lo he ofrecido. *Llora.*
Anas. Y yo y todo,
que aunque tuve menos trato
con Doña Ines, de sus gracias
fuí su ciego apasionado.
Fel. Que gracia para prenderse!
Epi. Para la labor que manos!
Anas. Y como cantaba!
Fel. Oh! eso
en Español, é Italiano Frances.
Epi. Pero sobre todo
tonadillas del teatro.
Anas. La Colasa cantó una Aria,
que ella imitaba de pasmo.
Yo no me acuerdo muy bien.
Epi. Esa era: yá estoy al cabo....
Que fresca esta!
Que dulce que es!
Los 2. Que bien sabe el agua.
Los 3 Quando hay buéna sed.
Anas. Y quando ella la imitaba,
que bien sentaba los pasos!
Epi. Y conque gracia mobia
los resortes de los brazos!
Anas. Si no hay muger en el mundo
de sus prendas, ni sus rasgos.
Epi. Yá lo se yo: ay infelice!
por eso la lloro tanto.
Se sienta y llora.
Anas. Y baylar?
Epi. No me atravieses
el corazon con los clavos
de su memoria.
Anas. Te acuerdas
de aquel amable con brazos
así.... supongo que aquello
quien es capaz de imitarlo?
Fel. Pues para las alemandas.
Anas. Felipe dame la mano,
á vér si me acuerdo yo
de como hacía los pasos.
Epi. Don Anastasio, no es eso.
Anas. Si tal: el cuerpo doblado
adelante, y el cogote
á la derecha, mirando
á la pareja.
Epi. No hay tal,
y no seais porfiado,
que baylaba de este modo,
mirad, Don Felipe vamos. *Baylan.*
Anas. Así era.
Epi. Pues ahora falta
lo mejor: vivo y con garvo.
Anas. Amigo, mucho perdisteis.
Epi. Y que no es posible hallarlo
segunda vez, y es preciso
vivir, y morir llorando. *se sienta.*
Anas. Y que fué muger que nunca

se divirtió en picos pardos,
ni quiso á otro sino á vos.
Epi. Bien podeis asegurarlo:
ó digalo Don Felipe
que la cortejó diez años.
Fel. Del cariño que os tenia
nadie está tan enterado
como yo.
Epi. Dios se lo pague,
que yo tambien se lo pago.
Pobrecita de mi alma
porque me has desamparado. *llora.*
Anas. Yo supongo que con ella
casasteis enamorado?
Epi. Si amigo, y fué la primer
ocasion que se acordaron
el amor, y la razon.
Anas. La visteis en un sarao,
en casa de alguna amiga,
ó en la comedia?
Epi. En el campo.
Anas. En el campo?
Epi. Há, si por cierto;
una tarde merendando
en una huerta, la ví,
que al hechizo de los rayos
de sus ojos, desde entonces
le produxo al hortelano
en vez de peregil, rosas,
claveles en vez de nabos.
Ay de mi! *Llora.*
Fel. Lo que yo siento
es que hasta el cumplir el año
de luto, será preciso
estar en casa encerrado.
Epi. Que se me dá á mi?
Anas. Con todo
pudiera mucho aliviaros
ver aquella misma huerta,
ú otra igual, considerando
aquí la ví, aquí la dixe
aquello, y estotro al paso:
allí hizo un ramo de flores:
oyó cantar un canario
en tal parte, y en tal parte
la asustó un escarabajo.
Epi. Es verdad que era consuelo,
pero amigo no le aguardo,
ni es posible que le haya
ya para mi. *Llora.*
Fel. Sin embargo
animate, y á paseo
vén con nosotros un rato.
Epi. Y que dirian de mí?
Anas. En yendo bien embozado
con la capa, no será
ninguno tan temerario
que os conozca.
Epi. Eso si: ay!
Atusandose, y presumido.
pero cuenta que no vamos
donde haya mugeres, porque
las he tomado tal asco,
Mirandose á un espejito.
y tanto horror desde el dia
que me sucedió el trabajo,
que me accidénto al mirarlas.
Anas. Bien, y si algunas hallamos,
nos volverémos de espaldas.
Fel. Ya se vé, como que estamos
con el corazon de duelo,
y los sentidos de llanto.

Epi. De ese modo....
Fel. El exercicio
es un medio necesario
para la salud, y así
desechad qualquier reparo.
Anas. Ya vereis como á la noche
os sentis mas aliviado.
Epi. Y que poco! Es mi pasion
muy fuerte, mas lo que encargo
es el secreto.
Anas. Eso si;
y para ir mas recatados,
una vez que es dia de Fiesta
echarémos por el prado.
Epi. Yo estoy tal que no sabré
por donde voy, pero el caso
es que Juana mi doncella
no penetre á donde vamos.
Anas. Porqué?
Epi. Porque es fuerza dár
buen exemplo á los criados.
Fel. Y tambien la pobre pasa
dias, y noches llorando
la muerte de su Señora.
Epi. Juanita, Juana; rezando
estará por la difunta.
Sale Juana con jugon negro, y cabos.
Juana. Señor.
Epi. Donde estás? *Jua.* Al cabo
de la casa retirada,
por no oir las risas y cantos
que hay aquí: supongo, que
donde está Don Anastasio
no puede haber juicio.
Anas. Niña
agradezco el agasajo. (*do.*
Jua. Ama mia de mi alma, *exclaman-*
apenas se habrá enfriado
tu cadaver, y ya está
tu marido de fandango.
Anas. Que se ha de morir tambien?
Jua. Morirse? ni imaginarlo:
siempre estoy pidiendo á Dios
que le guarde muchos años:
y en quanto puedo, bien sabe
que procuro consolarlo,
pero el exterior no debe
consuelo alguno aplacarlo
siquiera por la bendita
publica.
Epi. Si has acabado
de hablar, sacame la capa,
y el sombrero de verano.
Jua. Que vá usted á salir de dia
sin haber cumplido el año
de viudo?
Epi. Juanita quieres
callar, y hacer lo que mando,
daca la capa.
Jua. Há, que bien
decia la que esta debaxo
de tierra, que los amigos
y los consejeros malos
suelen hacer mas de mil
hombres de bien, mal casados.
Anas. Y á que viene esa sentencia
aquí, siendo viudo el amo?
Epi. No lo estrañeis, que ella y yo
con la pesadumbre estamos
perdidos, daca la capa
que quizá si ahora no salgo

con los amigos, jamás
podré cobrar unos quartos
que me deben.
Jua. Quanto es?
Anas. Pasará de mil ducados.
Jua. Ola pues de esa manera
que salgais es necesario,
venid adentro á vestiros
y salid con mas recato
por la otra calle.
Fel. Ella es
muger de razon.
Jua. Cuidado
que volvais á refrescar
á casa, sin embocaros
en fonda, ó botillería
alguna, escandalizando
á las gentes: Señor Don
Felipe á usted se le encargo.
Epi. Seguro está. *Triste.*
Jua. Venga usted.
Anas. La moza queda rabiando,
y él se vá como una pasqua.
Fel. Si eres tú peor que el diablo.
Anas. Mejor lo dirás despues:
así hubieras apostado. *Vanse.*

Casa del Hortelano, con vista en el foro de la huerta, salen Macario, y su muger Teresa.

Ter. Gran tarde espero tener
con la gente que esperamos,
mas la merienda dispuesta
donde la has puesto Macario?
Mac. Debaxo de aquellos olmos,
y á su sombra, en aquel banco,
los músicos tambien quedan.
Ter. Son gentes de mucho garvo
las que yo espero, y así
aunque nos cueste trabajo,
quedémos bien.
Mac. Tu descansa
pues que yo he puesto la mano;
la criada está instruida
ya de todo: ahora vamos
á la puerta, esperarémos
que vengan los convidados.

Salen Don Anastasio, Don Felipe, y Don Epifanio muy embozado.

Anas. Tia Teresa.
Ter. Ya está aqui
el Señor Don Anastasio.
Mac. A la obediencia Señores.
Anas. Habrá un lugar reservado
donde el señor esté oculto?
Mac. Sino que sea en el quarto,
yo no sé.
Ter. En ninguna parte,
que puede ser con fin malo,
y en mi huerta no se siembran
verduras de contravando.
Fel. Es que es viudo.
Ter. Pues si es viudo
que se vaya al campo Santo
del hospital, ó Parroquia
donde á su esposa enterraron,
y nos dexe en paz.
Mac. Muger
oye razones.
Epi. Salgamos
de aquí, que si me conocen
los dos que yo estoy mirando,

soy perdido.
Anas. Aguarda, aguarda,
y ensancha un poco ese qüaxo,
tia Teresa, aquí detrás
de esta puerta retirado
no estorba.
Ter. Y estará solo?
Anas. Solo.
Ter. Cuenta no tengamos
fiesta.
Epi. Nos irémos brebe?
Fel. Luego.
Epi. Es que sino me escapo.
Fel. Desde aqui gozár podrás
de todo.
Epi. El secreto encargo.
Sale Juana. Gracias á Dios que llegué,
decid donde está mi amo?
Anas. Que no ha ido á casa? nosotros
en San Miguel le dexamos.
Fel. Vuelva usted á casa corriendo,
Juanita, y no le dé el chasco
de esperar.
Jua. Ami con bromas?
si os he seguido á lo largo
y sé que está aquí.
Fel. Y que esté
que le quieres?
Jua. Un recado.
Desde aquí mismo le veo,
á que viene el ocultaros,
salid pues.
Epi. Que diversion *Saliendo, y apa.*
tan completa que he logrado!
Jua. Sea muy enhorabuena,
os sentis mas aliviado?
Epi. Yo Juanita....los amigos
de por fuerza me sacaron.
Jua. Vaya no se turbe usted,
ha cobrado usted los quartos
que iba á cobrar?
Epi. Yo Juanita....
Jua. Vamónos á casa, vamos.
Epi. Y bien, sabes que la culpa
la tuvo Don Anastasio.
Mac. Aunque usted perdone niña,
¿es usted doncella, ó Ayo
del Señorito?
Jua. Y usted
que se mete á preguntarlo,
¿que oficio tiene en la villa
corregidor, ó vicario?
Mac. Nada.
Jua. Pues si en el asunto
usted es nada, yo soy algo.
Mac. Por algo yo no la entiendo
digalo usted por lo claro.
Ter. Yo tampoco lo he entendido
pero me lo he maliciado.
Mac. Y todos.
Ter. Sea para bien,
y que os goceis muchos años.
Epi. De que? si hasta ahora no
hay nada,
ó que ella lo diga.
Mac. Brabo
testigo.
Jua. Y que usted contexte!
no vé que le están zumbando?
Epi. Vamos á casa.
Mac. Y á que?
yá el bochorno se ha pasado,

quedense aqui á merendar,
y baylar despues un rato,
y fuera penas.
Anas. Juanita
yo he de baylar un fandango
contigo.
Jua. Yo no sé baylar.
Ter. Pero vaya en que quedamos
es usted solo criada
del viudo, ó están casados?
Epi. Jesus que cosas que dicen,
y que juicios temerarios,
vamonos de aqui muger
que me ponen colorado.
Jua. Y porqué?
Anas. Porque se ha visto
la falsedad de su llanto,
y que no es viudo.
Jua. Si tal
porque tenemos tratado,
hasta que se cumpla el mes
por lo menos, no casarnos,
que quise yo tanto á mi ama,
como á su muger mi amo,
vean ustedes como todo
quanto imaginan es falso.
Mac. Quien repara en quince dias
mas ó menos.
Epi. Id al diablo
bufones.
Mac. Que cencerrada
os prometo.
Jua. Señor vamos. *Vanse los 2*
Anas. No os dixe yo que era grande
maula el tal Don Epifanio?
estás contento Felipe?
Fel. Amigo me la ha pegado
el tal viudo.
Anas. Como todos.
Mac. La gente ya va llegando
salgamos á recibirlos.
Anas. Vaya, pues á que aguardamos?
á merendar y baylar
y el Saynete concluyamos,
pidiendo no le desayren
ya que no le dén aplauso.

F I N.

SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERÍA DE JOSÉ CARLOS NAVARRO, CALLE DE LA LONJA DE LA SEDA: EN VALENCIA.

1 Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
2 Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
3 Chirivitas el Yesero.
4 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
5 El Agente de sus negocios.
6 El Ciego por su provecho.
7 El Amigo de todos.
8 El Tramposo.
9 El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
10 El Tio Nayde, ó el escarmiento del indiano.
11 El Tonto Alcalde discreto.
12 El Exámen de cortejos, y aprobacion para serlo.
13 El Tio Vigornia, el herrador.
14 El Tio Chivarro.
15 El Dia de lotería, primera parte.
16 El Chasco del sillero, segunda.
17 El Señorito enamorado.
18 El Pleyto del Pastor.
19 El Sastre y su hijo.
20 El Secreto de dos malo es de guardar.
21 El Zeloso.
22 El Fandango de Candil.
23 El Caballero de Siguenza. Don Patricio Lucas.
24 El Callejon de la Plaza mayor.
25 El Casado por fuerza.
26 El Casamiento desigual, y los Gutibambas y Mucibarrenas.
27 El Casero burlado.
28 El Castigo de la miseria.
29 El Noveiero.
30 El Hidalgo de barajas.
31 El Sopista cubilete. Máxico.
32 El Chico y la Chica.
33 El Page pedigüeño.
34 El Hidalgo consejero.
35 Los Ilustres payos, ó Payos ilustres.
36 El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
37 El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
38 El Maniático.
39 El Marido sofocado.
40 El Abate y albañil.
41 El Alcalde de la Aldea.
42 El Alcalde justiciero.
43 El Almacen de Criadas.
44 El Almacen de Novias.
45 El Caballero de Medina.
46 El Cochero y Monsiur Corneta.
47 El Periático fingido.
48 El Gracioso engaño creido del Duende fingido
49 Herir por los mismos filos.
50 Industria contra miseria, el Chispero.
51 Juan juye, ó la propietaria.
52 Juanito y Juanita.
53 Los Sies del Mayordomo Don Ciriteca.
54 Los Cortejos burlados.
55 Los Criados astutos y embrollos descubiertos.
56 La Quinta esencia de la miseria.
57 Los Criados y el enfermo.
58 La Cuenta de propios y arbitrios.
59 Los Tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
60 La Casa de los Abates locos.
61 Los Novios espantados.
62 Los Gansos.
63 La Fantasma del Lugar.
64 Los Payos astutos.
65 La Madre é hija embusteras.
66 La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
67 Los Locos de mayor marca.
68 Los Locos de Sevilla.
69 Lo que puede el hambre.
70 La Lugareña astuta.
71 Los efectos de un cortejo, y criada vergonzosa.
72 Los Aspides.
73 La Astucia de la Alcarreña.
74 La Avaricia castigada, ó los segundones.
75 Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
76 77 Manolo, primera y segunda parte.
78 No hay rato mejor que el de la Plaza mayor.
79 No hay que fiar en amigos.
80 Paca la salada, y merienda de Horterillas.
81 Perico el empedrador, ó los ciegos hipócritas.
82 El Caudal del Estudiante.
83 Las Pelucas de las damas.
84 La Embarazada ridícula.
85 La Madre y la niña.
86 La Fiesta del Lugar en Navidad.
87 La Eleccion de Novios.
88 La Varita de virtudes.
89 Ama loca y Page lerdo.
90 Travesuras de un barbero.
91 El Médico en el lugar, y la sordera.
92 El Gato y la montera.
93 Los Bandos del Avapies y la venganza del zurdillo.
94 El Botero.
95 Los Criados embrollistas.
96 Las Astucias desgraciadas.
97 El Pleyto de la Viuda.
98 El Dichoso desengaño y el tesoro en el infierno.
99 Las Astucias conseguidas.
100 La Burla del Pintor ciego.
101 El que la hace que la pague y robo de la burra.
102 El Buñuelo,

103 Casarse con su enemigo.
104 Los Genios encontrados.
105 El Escarmiento sin daño, y la Paya madama.
106 El Chasco de las arracadas.
107 El Enredador Chasqueado, ó el Biombo.
108 Las Chismosas.
109 Inesilla la de Pinto.
110 El engaño descubierto.
111 El Avaro arrepentido.
112 Disimular para mejor su amor lograr, los criados simples, ó el tordo.
113 El Hombre solo, y criado escarmentado.
114 Los Dos Libritos.
115 Fuera.
116 El Payo de centinela.
117 El Payo de la carta.
118 Los estudiantes petardistas.
119 La Hija embustera y la madre mas que ella.
120 La Astucia de una criada.
121 La Boda de Don Patricio.
122 Los Bellos caprichos.
123 La Viuda singular.
124 La Vieja hipócrita.
125 Los Tunos perseguidos.
126 La Discreta y la boba.
127 Los Accidentes de una fiesta.
128 El Alcalde proyectista.
129 El Triunfo de las Mugeres.
130 Las Besugueras.
131 El Hijito de vecino.
132 El Calderero y vecindad.
133 La Estera.
134 El Remendon y la Prendera.
135 El Novio Rifado.
136 La Liebre y la rabia, ó la Venta.
137 Las dos Viuditas.

UNIPERSONALES.

Dido abandonada.
Don Anton el holgazan.
Don Liquido, ó el currutaco vistiéndose.
Doña Isabel de Segura, ó la casta amante de Teruel.
El Armesto.
El Cómico de la legua.
El Curioso impertinente.
El Domingo, ó el Cochero.
El Entretenido, ó la brevedad sin substancia.
El famoso Rompegalas, ó el tiñoso.
El Jóven Pedro Guzman.
El Loco.
El Mercader aburrido.
El Poeta escribiendo un Monólogo.
Florinda.
Guzman el bueno.
Hanibal.
Idomeneo.
Pigmalion.

138 139 140 141 El Soldado Fanfarron, quatro partes.
142 Los pobres con muger rica, ó el Picapedrero.
143 La inocente Dorotea.
144 La Maja Majada.
145 El Burlador burlado.
146 El Gato.
147 La Falsa devota.
148 El Triunfo del interes.
149 Los Zapatos.
150 El No.
151 Los Maridos engañados y desengañados.
152 Zara.
153 La Oposicion á Cortejo.
154 La Presumida Burlada.
155 El Careo de los Majos.
156 La Variedad en la locura, 1. parte
157 Idem 2. parte.
158 Los Palos deseados.
159 El Dormilon.
160 El Recibo del Page.
161 El Alcalde Toreador.
162 El Amor abandonado ó el Page despreciado.
163 Los Soldados de recluta y cómicos en la sierra.
164 Las Calceteras.
165 Por apretar la Clavija se suele romper la cuerda.
166 El Esquileo.
167 El Pio Peregil, ó el Tragabalas.
168 El Cortejo Fastidioso.
169 Los Hombres solos.
170 El Page de la obligacion.
171 El Dia de correo.
172 La Cena de carnaval. 173 El Si.
174 El Queso de casilda.
175 Por enganar engañarse y el hostelero burlado.
176 El Fin del Pabo.
177 El Viudo.
178 El Bayle desgraciado.
179 El Disfráz venturoso.
180 Los Dos viejos, el uno llorando y el otro riendo.

PIEZAS EN UN ACTO.

El Esplin.
Marco Antonio y Cleopatra.
El Negro Sensible.
La Andrómaca.
Polixena.
Hercules y Ners Centauro.
La Raquél.
Las Hermanas generosas.
Armida y Reynaldo, dos partes.